

# La historia oculta del versículo cuarenta: número diecisiete

## *El Segundo Ay - Parte Cuatro*

Jeff Pippenger  
2026-06-25

### **627, 632 y 637**

La “llave” que abre el pozo del abismo es la batalla de Nínive, cumplida en 627, cinco años antes de que Mahoma muriera en 632. Cinco años después, en 637, las fuerzas musulmanas capturaron la capital de Persia, una de las dos grandes superpotencias que participaron en la batalla de Nínive. Este acontecimiento alteró dramáticamente el equilibrio de poder en el Oriente Medio. La batalla de Nínive en 627 agotó la fuerza del Imperio persa, y diez años después el Imperio persa llegó a su fin.

### **Humillación—782**

Ciento cincuenta años después de la muerte de Mahoma en 632, en la campaña abasí de 782, el ejército abasí (según se informa, de alrededor de 95.000 hombres) lanzó una invasión masiva en territorio bizantino de Asia Menor (la actual Turquía). Avanzó hasta Crisópolis, directamente al otro lado del estrecho del Bósforo frente a Constantinopla, llegando muy cerca de la capital bizantina. Los bizantinos, bajo la emperatriz Irene, sufrieron una grave derrota. Como resultado, los bizantinos se vieron obligados a firmar una humillante tregua de tres años, comprometiéndose a pagar un gran tributo anual (alrededor de 70.000–90.000 dinares de oro) y a entregar vestiduras de seda y rehenes. Esta campaña fue una de las incursiones abasíes más grandes y exitosas en tierras bizantinas durante el siglo VIII. Puso de manifiesto el creciente poder del Califato abasí y la continua decadencia del Imperio bizantino.

### **Cinco meses**

En Apocalipsis, capítulo nueve, se mencionan dos veces los “cinco meses”, que equivalen a ciento cincuenta años: una vez en el versículo cinco y otra vez en el versículo diez.

Y se les dio que no los matasen, sino que fuesen atormentados durante cinco meses; y su tormento era como tormento de escorpión cuando hiere a un hombre. Y en aquellos días los hombres buscarán la muerte, y no la hallarán; y desearán morir, y la muerte huirá de ellos. Y las figuras de las langostas eran semejantes a caballos preparados para la batalla; y sobre sus cabezas tenían como coronas semejantes al oro, y sus rostros eran como rostros de hombres. Tenían cabello como cabello de mujer, y sus dientes eran como dientes de leones. Tenían también corazas, como corazas de hierro; y el estruendo de sus alas era como estruendo de carros de muchos caballos corriendo a la batalla. Tenían colas semejantes a las de los escorpiones, y en sus colas había agujijones; y su poder era para dañar a los hombres durante cinco meses. Apocalipsis 9:5–10.

Hay dos períodos proféticos distintos de ciento cincuenta años en la quinta trompeta de Apocalipsis nueve. El primero va desde la muerte de Mahoma en 632 hasta la humillación de la emperatriz Irene de Roma Oriental en 782. El capítulo nueve identifica el surgimiento del islam de una manera muy detallada. Desde la unificación de las tribus en 606, hasta la batalla de Nínive en 627, hasta la muerte de Mahoma en 632, y luego hasta la derrota de Persia en 637, el ascenso y la caída del islam quedan cuidadosamente trazados en la Palabra profética de Dios. El islam de Arabia es el poder en la primera profecía de tormento de ciento cincuenta años. La unificación de las tribus por Mahoma en 606; luego la batalla “clave” de Nínive en 627, seguida por la predicción de Mahoma acerca de la desaparición tanto de Persia como de Roma alrededor de 628, y luego su muerte en 632. Estas fechas representan una secuencia específica de acontecimientos en la línea del islam.

Ciento cincuenta años después de que Mahoma muriera en 632, la base de poder del islam pasó de Arabia a Turquía, mientras hacía retroceder a Roma Oriental hasta Constantinopla. El primer ay representaba el islam de Arabia, y el segundo ay representaba el islam de Turquía. Dentro del primer ay, ambas profecías de tiempo de ciento cincuenta años identifican la distinción entre el islam de Arabia y el islam de Turquía, tal como se representa en la distinción de la misma verdad entre el primer y el segundo ay.

Los primeros ciento cincuenta años comenzaron con la desaparición de Persia y terminaron con Roma atrapada dentro de los muros de Constantinopla. El segundo período de ciento cincuenta años comenzó con la victoria de Osmán (también llamado Ottman) en Nicomedia. La victoria otomana en Nicomedia se refiere al Sitio de Nicomedia (la actual İzmit, Turquía), que tuvo lugar de 1333 a 1337, cuando el sultán Orhan Gazi (hijo de Osmán I, fundador del beylik otomano) puso sitio a la importante ciudad bizantina de Nicomedia. La ciudad resistió durante varios años, pero finalmente se rindió en 1337 debido al hambre y a la falta de suministros. A la guarnición bizantina se le permitió partir hacia Constantinopla. Nicomedia era una de las últimas grandes fortalezas bizantinas en Asia Menor (Anatolia). Su caída puso fin de hecho al control bizantino sobre la mayor parte de Anatolia occidental. Esta victoria permitió a los otomanos consolidar su poder en Bitinia y expandirse aún más hacia el estrecho del Bósforo. Fue un importante peldaño hacia la eventual conquista otomana de Constantinopla (que ocurrió más de un siglo después, en 1453). El sitio es considerado con frecuencia una de las primeras victorias clave que transformaron al pequeño beylik otomano en una potencia regional en ascenso.

Cuando concluyó el segundo período de ciento cincuenta años dentro de la primera trompeta, el 27 de julio de 1449, el último Constantino procuró obtener permiso del sultán islámico para ascender al trono de la Roma oriental, sufriendo así la misma humillación que padeció la emperatriz Irene al final de los primeros ciento cincuenta años de los dos «cinco meses» de Apocalipsis nueve. La humillación de «la emperatriz Irene» y también la de «Constantino el último» prefiguró la posterior humillación de los otomanos, cuando, al concluir la profecía de tiempo del segundo ay, buscaron protección de las cuatro grandes potencias europeas frente a la amenaza de Egipto.

## **El Panteón**

Los pioneros entendieron y enseñaron correctamente que la frase «el lugar de su santuario fue echado por tierra» en Daniel 8:11 fue cumplida por Constantino.

Sí, se engrandeció hasta el príncipe del ejército; y por él fue quitado el sacrificio continuo, y el lugar de su santuario fue derribado.

El «santuario» aquí identificado era el templo del Panteón en la ciudad de Roma, y el «lugar de» ese templo era Roma. Roma fue «derribada» por Constantino cuando decidió trasladar la capital de su imperio a Constantinopla en el año 330. El versículo once se relaciona con Apocalipsis trece, y el versículo dos está identificando los mismos acontecimientos.

Y la bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies como pies de oso, y su boca como boca de león; y el dragón le dio su poder, y su trono, y grande autoridad.

El dragón era la Roma pagana, y la Roma pagana entregó su «trono» de autoridad a la iglesia romana en 330, cuando trasladó la capital al oriente, dejando así un vacío de poder del cual la iglesia papal se aprovechó gustosamente. Cuando comenzamos la línea de la Roma oriental desde el año 330 hasta 1453, hallamos que, al comienzo de la profecía de la Roma oriental, la ciudad de Roma es humillada por el rechazo de Roma por parte de Constantino. Esa humillación se repitió con la emperatriz Irene en 782, al concluir los primeros ciento cincuenta años de tormento. Ambas humillaciones fueron repetidas por Constantino el último.

## **Ascensos y caídas peculiares**

La quinta y la sexta trompetas de Apocalipsis nueve proporcionan los detalles de la caída de la Roma oriental, al tiempo que también relatan el ascenso y la caída del islam. La Inspiración nos informa que estudiemos el “ascenso y caída” de los reinos en los libros de Daniel y Apocalipsis. Esos reinos poseen sus propias características distintivas asociadas con sus peculiares “ascensos y caídas”. La caída de Judá fue ocasionada por tres ataques contra Jerusalén. Los hebreos fueron llevados a Babilonia y regresarían bajo tres decretos, los cuales darían inicio a los 2,300 años que condujeron a la llegada de los tres ángeles a la historia desde 1798 hasta 1844. Babilonia cayó en una noche. Roma se desintegró, y dentro de su desintegración se establecieron dos aspectos de Roma bajo la ubicación de la Roma occidental o la Roma oriental. El ascenso y la caída del imperio ptolemaico y del imperio seléucida en el primer tercio de Daniel once tipifican el ascenso y la caída de la Roma papal. Ese testimonio es simplemente la conclusión de la historia de Alejandro y de la disolución de Grecia. A diferencia de Roma, Grecia se dividió en cuatro partes que finalmente llegaron a ser dos. Roma se dividió en oriente y occidente, y después la Roma occidental fue dividida proféticamente en tres, representando el gobierno triple de Roma. En cuanto a la Roma oriental, Constantino dividió su reino entre sus tres hijos. Claramente, la Roma occidental y la Roma oriental son líneas paralelas que representan la iglesia romana y el Estado romano. Con esa división doble hay una división adicional triple. Grecia era cuatro en dos, Babilonia fue una noche, Judá fue tres ataques. Con el islam, su “ascenso” es presentado como una “liberación” y su “caída” como una “restricción”.

Su ascenso comenzó con Mahoma y fueron refrenados el 11 de agosto de 1840. Fueron soltados y de inmediato refrenados el 11-S. Fueron soltados recientemente el 7 de octubre de 2023 y desde entonces han sido refrenados en Gaza. El islam será soltado de nuevo para señalar el levantamiento de la imagen de la bestia. La línea de la historia profética islámica que está representada en los capítulos nueve al once del libro de Apocalipsis identifica la historia profética del islam del tercer ay. «La historia profética del islam del tercer ay» también está representada por el séptimo ángel y asimismo por el tercero. El tercer ángel llegó el 22 de octubre de 1844, cuando el séptimo ángel comenzó a tocar. El tercer ángel y el tercer ay llegaron a la historia profética en el 11-S. Desde el 11-S hasta la ley dominical, la historia profética del primero y del segundo ay ha estado, y todavía está, repitiéndose.

La “clave” de la batalla de Nínive pone a dos potencias, Roma y Persia, en relación directa e inseparable con el islam. Nínive identifica con mayor claridad que cualquier otro pasaje de la Escritura la ruina progresiva tanto de la Roma occidental como de la oriental.

Herodes es un símbolo del dragón; él estaba representando a Roma. El dragón al fin del mundo es las Naciones Unidas. En la ley dominical cae el sexto reino, comienza el séptimo, pero ellos entregan su reino al octavo reino en su propia fiesta de cumpleaños. El séptimo reino acaba de nacer, e inmediatamente accede a dar su reino a la ramera de Babilonia por una hora, como fue tipificado por Herodes al prometer hasta la mitad de su reino a Salomé.

Justo en el punto en que cae Estados Unidos, nace las Naciones Unidas y se implementa la unión triple. Herodes es el dragón, y Herodías es el papado, y Estados Unidos es Salomé. Herodes estaba en una alianza matrimonial ilícita, pues estaba casado con la mujer de su hermano, y en el plano profético mantenía una relación incestuosa con Salomé, porque es evidente que la codiciaba mientras ella danzaba. El dragón tiene relaciones tanto con la madre como con la hija. Esto es importante de ver cuando se determina que la Roma occidental y la Roma oriental representan, respectivamente, la política eclesiástica y la política estatal. Roma, el cuarto reino de la profecía bíblica, colocó proféticamente al papado en el trono, y al hacerlo tipificó a Estados Unidos, que una vez más colocará al papado en el trono.

La desaparición progresiva de la Roma occidental desde 330 hasta 476 representa la desaparición progresiva de los Estados Unidos desde 1798 hasta la ley dominical. El año «330» y el año «1798» son ambos hitos proféticos llamados «el tiempo señalado» o «el tiempo del fin» en el libro de Daniel. El 330 marca los comienzos de la Roma occidental y oriental. El final de ambas es la humillación del dirigente romano, así como Constantino humilló a la ciudad de Roma al principio. El 476 fue el fin de un período profético que señala cómo la prestigiosa estructura política de Roma se desintegró en tres pasos. Un período que comenzó con el rechazo de la ciudad en 330 fue seguido por la humillación de toda su estructura política: su gloriosa república, que había sido el principal motivo de jactancia de la antigua Roma, fue desmantelada, y finalmente llegó a 476, cuando nunca más habría un gobernante sobre Roma que proviniera de una verdadera línea de sangre romana. Dos líneas de Roma que comienzan en el año 330, y el pasaje donde se exponen esas dos líneas, también incluyen dos líneas proféticas de cinco meses. La línea de la Roma occidental comienza y termina con humillación progresiva. La línea de la Roma oriental comienza

y termina con humillación progresiva en 1449, cuando Constantino el último pidió permiso para reinar.

Uno de los períodos de cinco meses conduce al fin del islam árabe como foco de la profecía y al comienzo del islam turco en 782. En esa fecha la emperatriz Irene es humillada, en correspondencia con la humillación de Constantino el Último al final de la segunda profecía de cinco meses. Dos profecías de cinco meses dentro de una narración de quince versículos. Una representa una historia del islam de Arabia; la otra, del islam de Turquía. Ambas concluyen con la humillación de la Roma oriental. La conclusión de una de las profecías se cumplió mediante la humillación de una mujer y la de la otra mediante la de un hombre. Línea sobre línea, identifican una humillación de la iglesia y del Estado de la Roma oriental. Ambas humillaciones son provocadas por el islam del primer ay. La humillación de Constantino el Último en 1449 da comienzo a un período de cuatro años que termina en 1453, con la caída de las murallas de Constantinopla. 1449 representa una humillación, y en 1453 caen las murallas y un reino llega a su fin.

## **Muerte de Mahoma**

Uno de los dos períodos de cinco meses comienza con la muerte de Mahoma, quien es identificado como el “rey que tenía dominio sobre ellos” en el versículo once.

Y tenían por rey sobre sí al ángel del abismo, cuyo nombre en hebreo es Abadón, y en griego tiene por nombre Apolión.

El rey sobre ellos era Mahoma, porque se le identifica en el versículo uno; por tanto, no es alguna otra figura islámica: es Mahoma el rey, y un rey es un reino, e Islam es el reino de Mahoma.

Y el quinto ángel tocó la trompeta, y vi una estrella que cayó del cielo a la tierra; y se le dio la llave del pozo del abismo. Y abrió el pozo del abismo; y subió humo del pozo, como el humo de un gran horno; y el sol y el aire se oscurecieron a causa del humo del pozo. Y del humo salieron langostas sobre la tierra; y se les dio poder, como tienen poder los escorpiones de la tierra. Apocalipsis 9:1-3.

La repetición del primer y segundo ayes dentro del tercer ay paraleliza la repetición del primer y segundo ángeles dentro del tercer ángel. A Mahoma, el rey, se le dio la llave para abrir el pozo del abismo, y el 11 de septiembre identifica cuándo el tercer ángel es investido de poder. Cristo, como el ángel poderoso, descendió entonces cuando el primer golpe de Balaam llegó a la historia profética. Luego el abismo se abrió y el islam volvió a ser un tema de la historia mundial. Cristo condujo entonces a Su pueblo de regreso a las sendas antiguas de Jeremías, y el mensaje del tercer ay y del tercer ángel comenzó a proclamarse. En 2015, Trump anunció su intención de postularse para presidente, despertando así a los poderes globalistas del dragón, y el abismo soltó entonces el ateísmo que finalmente mató a Trump en las calles de Sodoma y Egipto. En la ley dominical, la bestia que es la octava y que procede de las siete ascenderá del abismo. El comienzo del tiempo del sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil y su final identifican el surgimiento de un poder del abismo.

La bestia que viste era, y no es; y ha de subir del abismo, e ir a perdición; y los moradores de la tierra, cuyos nombres no fueron escritos en el libro de la vida desde la fundación del mundo, se maravillarán cuando vean la bestia que era, y no es, y sin embargo es. Apocalipsis 17:8.

El islam es la llave que abrió el pozo del abismo el 11 de septiembre y que abre el pozo del abismo en la ley dominical. En medio del tiempo del sellamiento, la bestia-dragón del globalismo también salió del pozo del abismo.

Y cuando hayan acabado su testimonio, la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, y los vencerá y los matará. Apocalipsis 11:7.

La llave que abre los tres hitos de un poder procedente del pozo del abismo fue dada a Mahoma, el rey del reino del islam. La batalla de Nínive en 627 representó una contienda entre dos poderes que agotó el poder de ambos combatientes, lo cual permitió que el islam se elevara rápidamente al poder. La llave fue girada el 11 de septiembre y el ascenso del islam comenzó, aunque poco después fue restringido. La batalla de Nínive fue tipificada el 11 de septiembre, pues allí su ascenso comenzó cuando el ángel poderoso descendió para alumbrar la tierra con su gloria, y la estrella, que significa mensajero, también cayó del cielo. La batalla de Nínive también es tipificada al fin, cuando llega la ley dominical y comienza el segundo período de la Edad Media, mientras el humo de la religión islámica oscurece el sol.

## **Exeter**

La ley dominical queda tipificada cuando el mensaje del clamor de medianoche llega a la reunión campestre de Exeter. Entonces comienzan los movimientos finales del establecimiento de la imagen de la bestia. La formación, o el establecimiento, de la imagen comenzó el 11 de septiembre, pero al final del período, el período de la proclamación del clamor de medianoche es también un fractal de todo el período de la formación de la imagen que comenzó el 11 de septiembre. El comienzo representa el fin. El primer ay tipifica el tercer ay, así como el primer ángel tipifica el tercer ángel. La batalla de Nínive al final del tiempo del sellamiento identifica la batalla de Nínive al comienzo. La batalla de Nínive en la ley dominical es el fin del tiempo del sellamiento que comenzó el 11 de septiembre, pero también es el fin del período de la proclamación del clamor de medianoche. Por lo tanto, la batalla de Nínive queda tipificada al comienzo de la proclamación del clamor de medianoche, lo cual identifica los pasos finales en la formación de la imagen de la bestia en los Estados Unidos; y en la ley dominical comienza, en el mundo, el inicio de la formación de la imagen de la bestia. Nínive es la clave que alinea las diversas líneas que encuentran su cumplimiento perfecto en la historia oculta del versículo cuarenta.

Proseguiremos más adelante en el próximo artículo.